Dificultades lingüísticas de los estudiantes chinos en el aprendizaje del E/LE [1]

MAXIMIANO CORTÉS MORENO
Universidad Chang Jung, Taiwán

1. Introducción

Dentro de la familia sinotibetana se halla la familia sínica, formada por siete lenguas mutuamente incomprensibles: mandarín, wu, hunan, gan, hakka, cantonés y min. En este artículo nos ocupamos del chino estándar moderno, también denominado *mandarín*, al que, para simplificar, nos referimos como *chino*.

El objetivo troncal de este trabajo es exponer y explicar las dificultades y errores más comunes —tanto en el lenguaje oral como en el escrito— entre los sinohablantes que aprenden español como lengua extranjera (E/LE). Los que vamos a tratar aquí no son los problemas hipotéticos, predecibles a partir de una comparación teórica entre el chino y el español, sino los errores concretos constatados en clase con sinohablantes que estudian español.

Ni que decir tiene que no todos los errores se deben a procesos de interferencia de la lengua natal (L1). También los hay de desarrollo o intralingüísticos —parecidos a los que cometen los niños en su propia L1—. Como veremos más abajo, determinados errores parecen ser el fruto de una interacción entre unos procesos intralingüísticos y otros interlingüísticos.

Entre los sinólogos existen múltiples sistemas de transcripción: Signos de Transcripción Fonética, Latinización de la Lengua Nacional, el sistema

[1] Mi más profundo agradecimiento a Fang Shuru, por sus sabias críticas al borrador de este artículo.

de Wade-Giles, el de la Universidad de Yale, la Latinización *pinyin*, etc. Ninguno de ellos es un auténtico alfabeto fonético, en el que un signo se corresponde con un fonema. Además, todos ellos han recibido la influencia de la lingüística anglosajona, de modo que no son tan fáciles de interpretar por un hispanohablante como por un anglohablante. Por esas razones, nosotros empleamos aquí el Alfabeto Fonético Internacional (AFI).

2. Nivel fónico

2.1. Fonemas vocálicos y diptongos

Tanto en chino como en español existen estos cinco fonemas vocálicos: /i/, /e/, /a/, /o/ y /u/. Además, el sistema vocálico chino cuenta con otros dos fonemas: /y/ —comparable a la *u* francesa de *une* o a la *y* danesa de *dyne*— y /ə/ -comparable a la *e* en la palabra catalana *pare* o en la inglesa *father*.

FIGURA 1

Fonemas vocálicos de la lengua china

TIPOS DE VOCALES		Anteriores	Centrales	Posteriores
Cerradas	no redondeada	i		
	redondeadas	y		u
Semiabiertas	no redondeadas	e	ə	
	redondeada			o
Abiertas	no redondeada		a	

En chino existen cuatro diptongos decrecientes —/ai/, /ei/, /au/ y /ou/— y cinco diptongos crecientes —/ja/, /je/, /wa/, /wo/ y /ye/—. Existen asimismo cuatro triptongos: /jau/, /jou/, /wai/ y /wei/.

2.2. Fonemas consonánticos

Las siguientes consonantes tienen una articulación comparable —que no idéntica— en chino y en español: /p/, /m/, /f/, /t/, /n/, /l/, /s/, /k/, /ŋ/ (nasal velar sonora, como la *n* de *manga*) y /x/ [2] (fricativa velar sorda, como la

[2] En la actualidad este fonema está experimentando un proceso de relajación articulatoria: /x/ tiende a desaparecer y a ser sustituido por /h/, como la *h* en la palabra inglesa *house* o en la alemana *Haus*.

g de *giro*). La africada no aspirada alvéolopalatal sorda /tɕ/ recuerda hasta cierto punto el fonema africado prepalatal sonoro /dj/, correspondiente a la *y* española de *cónyuge*. Su correlato aspirado, /tɕʰ/, recuerda en buena medida el fonema correspondiente a la *ch* española de *chacha*.

Pasemos ahora a las consonantes chinas inexistentes en español estándar. La africada no aspirada dentoalveolar sorda /ts/ es parecida a la *z* alemana de *Zeit*. La articulación de la fricativa alvéolopalatal sorda /ɕ/ es parecida (pero posterior) a la del fonema /ʃ/, correspondiente a la *x* catalana de *caixa* o a la *sh* inglesa de *she*.

A continuación nos ocupamos de cuatro fonemas aspirados [3]: /pʰ/, equiparable a la *p* inglesa de *park*; /tʰ/ parecida (en inglés es alveolar) a la *t* inglesa de *two*; /kʰ/ equiparable a la *c* inglesa de *corn*; /tsʰ/, parecida a la *z* alemana de *Zeit*.

Y, por último, llegamos a otros cuatro fonemas retroflejos [4]. Las africadas /tʂ/ y /tʂʰ/ recuerdan ligeramente el fonema correspondiente a la *ch* española, pero la retroflexión en los fonemas chinos hace que éstos suenen bien distintos de los españoles. La fricativa /ʂ/ recuerda ligeramente el fonema /ʃ/, pero la retroflexión del fonema /ʂ/ hace que lo percibamos perfectamente diferenciable del fonema /ʃ/. La fricativa /ʐ/, por su parte, recuerda en buena medida el fonema correspondiente a la *r* aproximante inglesa de *red*, /ɹ/, bien distinta de las vibrantes alveolares españolas (simple y múltiple).

FIGURA 2

Fonemas consonánticos de la lengua china

MODO DE ARTICULACIÓN / LUGAR DE ARTICULACIÓN	ACCIÓN DE LOS PLIEGUES VOCALES	OCLUSIVAS		AFRICADAS				FRICATIVAS		NASALES	LATERAL
				no retroflejas		retroflejas					
		no aspiradas	aspiradas	no aspiradas	aspirada	no aspirada	aspirada	no retroflejas	retroflejas		
BILABIALES	sordas	p	pʰ								
	sonora									m	
LABIODENTAL	sorda							f			

[3] Son aspirados aquellos sonidos oclusivos o africados articulados con una mayor fuerza, que hace que en la fase de explosión se produzca una fricación audible. La explicación fonética es que en estos sonidos entre la explosión y el reinicio de voz en la vocal siguiente se produce un lapso mayor de tiempo que en los sonidos no aspirados.

[4] En la articulación de los sonidos *retroflejos* el posdorso de la lengua permanece bajo, mientras que el predorso se eleva y el ápice apunta hacia el paladar. Todo el paso del aire queda bloqueado, salvo un pequeño canal redondeado, formado entre el paladar y el ápice de la lengua. En el Alfabeto Fonético Internacional la retroflexión se indica mediante el signo diacrítico /◌˞/, que aparece bajo la consonante en cuestión. Dado que la retroflexión está condicionada por la posición que adopta la lengua en la producción de determinados sonidos, entendemos que es un modo de articulación, no un lugar de articulación, como consideran la mayoría de los sinólogos.

DENTOAL-	sordas	t	tʰ	ts	tsʰ			s			
VEOLARES	sonoras									n	l
ALVÉOLO-PALATALES	sordas			tɕ	tɕʰ			ɕ			
PALATALES	sordas					tʂ	tʂʰ		ʂ		
	sonora								ʐ		
VELARES	sordas	k	kʰ					x/h			
	sonora									ŋ	

¿Qué implicaciones tienen las diferencias fonémicas esbozadas en el aprendizaje del español por parte de los sinohablantes? He aquí las principales confusiones:

(1) Entre /s/ y /θ/; /θ/ no existe en chino.
(2) Entre /l/, /ɾ/ y /r/; /l/ y /ɾ/ son dos alófonos en chino; /r/ no existe en esa lengua.
(3) Entre laxas sonoras y sus correlativas tensas sordas, es decir, entre /b/ y /p/, entre /d/ y /t/, así como entre /g/ y /k/. Todas las oclusivas chinas son sordas, aunque en determinados contextos fonológicos pueden sonorizarse. Así, en chino la oposición fonológica pertinente no es entre sordas y sonoras, sino entre aspiradas y no aspiradas: /pʰ/ - /p/, /tʰ/ - /t/ y /kʰ/ - /k/.

2.3. La sílaba china

En la representación mental que del lenguaje tiene un nativo chino, la unidad básica es la sílaba, estrechamente ligada al morfema y al carácter escrito.

Una sílaba china consta típicamente de tres componentes esenciales: inicial, final y tonema. La inicial se corresponde, *grosso modo*, con el *margen anterior* y la final, con el *núcleo (+ margen posterior)* de Martínez Celdrán (1989: 19). Por regla general, la inicial consta de una sola consonante, es decir, no hay grupos consonánticos iniciales, y éstos plantean dificultades a los sinohablantes, no sólo en posición inicial, sino en cualquier posición, por ejemplo, los grupos subrayados en tractor, practicar, inscripción, etc. La final consiste en una sola vocal, un diptongo o bien una vocal seguida de una nasal.

FIGURA 3

Estructura típica de la sílaba china

INICIAL	F I N A L		
	prenúcleo	*núcleo*	*coda*
consonante	semiconsonante	vocal	semivocal/nasal
	T O N E M A		

2.4. Prosodia

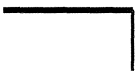
Tanto en chino como en español hay acentuación y entonación. La diferencia principal entre ambas lenguas en materia de prosodia reside en que el chino es una lengua tonal y el español, una lengua no tonal. Se aprecia en el habla de los alumnos chinos una cierta tendencia a pronunciar sílaba por sílaba, en lugar de agruparlas en palabras fónicas y grupos fónicos [5], muy en especial, cuando leen y, sobre todo, en los niveles iniciales. Ello impregna su discurso de un característico ritmo *staccato*, que unido a la entonación propia de su lengua, llega a plantearles dificultades de comunicación en español.

2.4.1. *Tonología*

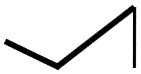
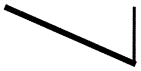
En general, cada sílaba china tiene su propio tonema, de modo que lo propio no es hablar de *tonema léxico* (*lexical tone*) o de *tonema de palabra* (*word tone*), como hacen numerosos lingüistas, sino de *tonema silábico*. En chino hay cuatro tonemas y un tonema 0, así llamado porque representa la ausencia de tonema en la sílaba en cuestión.

FIGURA 4

Sistema tonal del chino estándar moderno

Nº. de tonema	Nombre chino	Descripción	Representación Numérica	Representación gráfica
1	/ɪ-n pʰíŋ/	alto y llano	55	
2	/jáŋ pʰíŋ/	ascendente	35	

[5] Sobre estos conceptos, véase CANTERO (1995).

3	/ʂàŋ ʂōŋ/	descendente-ascendente	214	
4	/tɕʿy ʂōŋ/	descendente	51	

Los tonemas cumplen en chino una función distintiva equiparable a la de los fonemas; tienen, pues, un pleno valor fonológico. Veamos un sencillo ejemplo del fonema /u/, combinado con los cuatro tonemas y dando lugar a cuatro sílabas-morfemas distintos (representados mediante caracteres distintos): en tonema 1 /ū/ = *negro,* en tonema 2 /ú/ = *nada,* en tonema 3 /ŭ/ = *cinco,* en tonema 4 /ù/ = *error.* Los signos diacríticos que aparecen sobre la /*u*/ representan el tonema de la sílaba, y los empleamos más abajo en las transcripciones fonológicas. Las sílabas transcritas sin ninguno de esos signos tienen tonema 0.

En análisis acústicos hemos constatado que los sinohablantes producen oscilaciones melódicas dentro de muchas sílabas en español. No se trata de una transferencia de tal o cual tonema del chino al español, sino de pequeñas alteraciones tonales, prácticamente imperceptibles al oído humano. En suma, los chinos no hablan español con tonemas chinos; lo que ellos producen en determinadas sílabas no es, generalmente, ni un tonema 2 ni un tonema 4, sino una inflexión melódica un tanto menor que dichos tonemas en los enunciados declarativos e interrogativos y un tanto mayor que ellos en los enfáticos.

2.4.2. *Acentuación*

Tanto en chino como en español existen palabras agudas, llanas y esdrújulas. Las agudas son las más frecuentes en chino y las llanas, en español. Las diferencias existentes entre el chino y el español en materia de acentuación plantean un nivel mínimo de dificultad a los sinohablantes.

2.4.3. *Entonación*

El chino y el español coinciden en el empleo de unos valores tonales altos en los contornos /+interrogativos/. La doble diferencia estriba en que en español dichos valores aparecen, sobre todo, en la última sílaba del enunciado en una inflexión ascendente, mientras que en chino se manifiestan al principio del enunciado en un registro semialto; de modo que el contraste

/+interrogativos/ - /–interrogativos/, que en español se marca mediante la oposición inflexión final ascendente - descendente, tiene su correlato en la oposición china registro inicial semialto - medio. Esa doble diferencia explica por qué los sinohablantes producen enunciados interrogativos con una elevación tonal final insuficiente. Para constatar este hecho, no es preciso llevar a cabo un análisis acústico, basta, sencillamente, con una mínima concentración auditiva, es decir, con el oído. Afortunadamente, el contexto lingüístico y situacional, generalmente, nos permite comprender que en esos casos su intención no es enunciar o declarar, sino formular una pregunta.

Tanto en chino como en español la entonación declarativa y la interrogativa se toman como base para la entonación enfática, de modo que ésta se superpone a aquéllas, aportando matices emocionales o enfáticos. Ambas lenguas coinciden, asimismo, en los recursos para la expresión del énfasis, por ejemplo, alteración en la declinación, en el campo tonal o en el registro tonal. Ahora bien, cada uno de esos complejos y variables recursos se utiliza de modo distinto en una y otra lengua. Así, se comprende que sea la entonación enfática la que mayores dificultades plantea tanto en la percepción como en la producción.

3. Nivel ortográfico

Los caracteres de la lengua china se cifran en unos 50.000, aunque se calcula que los nativos cultos conocen y usan nada más (o nada menos) que unos 3.000 ó 4.000. Cada carácter consta de un número preciso de trazos. Los más simples tienen un solo trazo y el más complicado, 33. Algunos de ellos son pictográficos, es decir, son —o fueron en su origen— dibujos de objetos; otros son ideográficos, es decir, representan de modo diagramático ideas o conceptos abstractos. Algunos son simples; otros son el resultado de combinar dos o más caracteres simples.

En ocasiones se afirma que en la lengua china cada carácter (sílaba) corresponde a una palabra, pero esto no siempre es así. En el chino estándar moderno (como en la mayoría de las lenguas sinotibetanas) abundan las palabras con más de una sílaba. Lo cierto es que hay tantas o más palabras bisílabas —por ejemplo, /ɕiāŋ tɕʰjāu/ (*plátano*)— que monosílabas. También las hay trisílabas —por ejemplo, /pʰú tʰáu jòu/ (*pomelo*)— e incluso tetrasílabas —por ejemplo, /ɕī pān já z̩ɤ́n/ (*persona española*)—.

Más arriba hemos hecho alusión a las confusiones entre /s/ y /θ/, entre /l/, /ɾ/ y /r/, así como entre los fonemas laxos sonoros /b, d, g/ y los correlatos tensos sordos /p, t, k/. Debemos mencionar ahora que, a raíz de esas confusiones en la percepción auditiva y en la pronunciación, también sur-

gen problemas en la escritura, es decir faltas de ortografía como, por ejemplo, **sielo* por *cielo*, **curtula* por *cultura* **endiento* por *entiendo*, etc. La tilde del acento y de la ñ es otro caballo de batalla, sobre todo cuando escriben en el ordenador con un programa informático en chino o en inglés. Además de éstas y otras faltas propiamente de ortografía, son frecuentes, incluso en niveles avanzados, las alteraciones de las letras dentro de una misma palabra, tanto cuando escriben a mano como cuando lo hacen con el ordenador, por ejemplo, **tienro* por *tierno*. También se deja notar la interferencia del inglés, por ejemplo, en **responsibilidad.*

FIGURA 5

Confusiones en la escritura y en la pronunciación

Fonemas españoles que no existen en chino...	b	d	g	θ	r
...y que fácilmente confunden con...	p	t	k	s	l , ɾ
dando lugar a, por ejemplo,	*Pilpao	*vertat	*canar	*sapato	*Loma
en lugar de...	Bilbao	verdad	ganar	zapato	Roma

Una cuestión que suele pasarse por alto en la enseñanza del español es la escritura de los números. Damos por sentado que los alumnos ya los conocen y, en efecto, ya saben leerlos. Sin embargo, a la hora de escribirlos a mano, surgen problemas, a veces graves problemas, para el lector español. Lo que parece un nueve, en realidad, puede querer ser un siete; lo que parece un punto, en realidad, puede querer ser un cero. Así, por ejemplo, 30758 escrito a mano por un chino puede parecerle a un español 3.958.

4. Nivel morfosintáctico

Comencemos por aclarar que en chino las categorías gramaticales —sustantivo, adjetivo, verbo, etc.— son mucho más versátiles que en español. Un ejemplo: /tàu/ es lo que se llama un *coverbo*, lo que significa que puede funcionar como verbo (*llegar*) y también como preposición (*hasta*). Ser conscientes de esa versatilidad nos ayuda a comprender por qué los alumnos sinohablantes dicen o escriben, por ejemplo, **La familia es muy importancia*, donde un sustantivo ocupa el lugar de un adjetivo.

En realidad, las categorías que los gramáticos occidentales inventaron para describir las lenguas indoeuropeas probablemente no sean las más idóneas para describir la gramática china, aunque sí nos bastarán para ofrecer aquí una panorámica general del chino. Para un estudio profundo de esta

lengua, optaríamos por un análisis de tipo semántico y discursivo, vertebrado en torno a estos dos conceptos: *tema* (T) y *rema*[6] (R).

El chino es una lengua aislante o analítica: carece de conjugación verbal, de declinaciones y de cualquier otro tipo de flexión comparable. Para expresar matices temporales, modales, aspectuales, etc., esta lengua recurre a, por ejemplo, adverbios o partículas modales.

4.1. El sustantivo

En chino existe un morfema o sufijo, /mən/, que, añadido tras un sustantivo, lo convierte en plural, por ejemplo, /lāuʂī/ (*profesor*) - /lāuʂīmən/ (*profesores*). Sin embargo, este morfema se reserva sólo para determinados casos. Habitualmente no se marca gramaticalmente el plural del sustantivo, aunque con frecuencia los determinantes numerales y otros elementos del contexto también dejan claro que se trata de, por ejemplo, *varios profesores*. Existen, asimismo, prefijos con los que se puede especificar, cuando viene al caso, el sexo de los animales, por ejemplo, /kōŋnjóu/ (*toro*) frente a /mūnjóu/ (*vaca*), o de los seres humanos, por ejemplo, /nánpʰəɤŋjōu/ (*novio*) frente a /n¨ypʰəɤŋjóu/ (*novia*). Estas diferencias están relacionadas con el sexo, no con el género gramatical. El concepto *género gramatical* no existe en la lengua china; prueba de ello es que todos los sustantivos que denotan objetos, ideas, sentimientos, etc. carecen de cualquier tipo de marca gramatical de género. Este hecho, junto con el escaso empleo del plural en chino, ayuda a entender las frecuentes dificultades que experimentan los alumnos sinohablantes en este sentido, por ejemplo, **Las alumnas son un poco perezoso.*

4.2. El pronombre

Una única sílaba, /wǒ/, equivale, según el caso, al pronombre personal de sujeto *yo*, a los de complemento *me*, *mí* e incluso al adjetivo posesivo *mi*. Añadiéndole el morfema de plural /mən/, se obtiene /wǒmən/, equivalente a *nosotros*, *nosotras*, *nos*, *nuestro*, *nuestra*, *nuestros* y *nuestras*. Y lo mismo ocurre en la 2.ª y 3.ª personas. Esto ayuda a entender producciones como, por ejemplo, **Nosotras ciudad está al sur, *Da nosotros más tiempo.*

---

[6] El tema es aquello sobre lo que se habla, la información conocida previamente, que tiende a colocarse hacia el principio; y que tanto puede ser un sintagma nominal —con frecuencia, el sujeto— como un sintagma verbal o bien un sintagma coverbal. El rema, por su parte, es lo que se dice sobre el tema, la nueva información, la noticia, que tiende a colocarse hacia el final. Así, si la estructura básica del español es SVO, la del chino es TR, no porque no sea habitual en chino SVO, sino porque esta concepción es más bien redundante, siendo la más pertinente TR.

De ordinario, las desinencias verbales hacen redundante en español el uso del pronombre personal en función de sujeto. El uso innecesario que hacen nuestros alumnos de este tipo de pronombres puede deberse, en parte, al fenómeno de la transferencia —tanto del chino/L_1, como del inglés/LE—, pero tampoco debemos pasar por alto que en los materiales de E/LE con frecuencia se les presenta el paradigma verbal acompañado de los pronombres personales, a pesar de que los nativos empleamos los verbos más a menudo sin pronombre. La presencia de dichos pronombres en las tablas de conjugación cumple un papel mnemotécnico importante. Sin embargo, es posible que dé pie a casos de pronombres innecesarios, por ejemplo, **Yo vengo andando, porque yo vivo cerca y yo siempre me levanto temprano.* En otros casos, por el contrario, los alumnos omiten los pronombres donde los nativos tendemos a usarlos, por ejemplo, los subrayados en el diálogo siguiente; el resultado son unos enunciados inteligibles, pero no muy naturales:

CAMARERO —¿Ya han decidido qué van a tomar?
CLIENTE A —Sí, *yo* tomaré sopa de cebolla.
CLIENTE B —Y *yo*, gazpacho, por favor.

Existe también en chino el pronombre de cortesía *usted*, aunque su uso es mucho más restringido que en español. Con frecuencia los alumnos alternan *tú* y *usted* en un mismo discurso oral o en un mismo texto escrito, por ejemplo, en una carta a un amigo: **¿Cómo está? ¿Qué haces ahora?*

Mientras que en español los pronombres interrogativos tienden a colocarse al principio de las preguntas, en chino aparecen con frecuencia al final, lo que da pie a producciones como, por ejemplo, **¿Ése es quién?, *¿Tú vives dónde?, *¿Quieres tomar qué bebida?*

4.3. El adjetivo

En chino el adjetivo se antepone siempre a su sustantivo. También un sustantivo puede anteponerse a otro sustantivo para modificarlo, funcionando como un adjetivo. Ello explica ejemplos como éste: **Tú eres España profesor.*

4.4. El artículo

El chino carece de artículos, tanto definidos como indefinidos, aunque en ocasiones el numeral /ī/ (*uno*) hace las veces de artículo indefinido. A veces los sinohablantes omiten un artículo necesario, por ejemplo, **Pró-*

xima semana voy a Taipéi. Otras veces insertan un artículo innecesario, por ejemplo, **Ahora no tengo* el *tiempo libre*.

En las producciones lingüísticas de los alumnos sinohablantes suelen aparecer adjetivos posesivos donde los nativos usamos artículos, por ejemplo, **Mete tus manos en tus bolsillos*, en lugar de *Métete las manos en los bolsillos*. Este abuso de los posesivos probablemente se deba a una doble transferencia negativa —del chino/L_1 y del inglés/LE—, ya que ambas lenguas coinciden, *grosso modo*, en el uso de los posesivos.

Otro caso de transferencia negativa del inglés/LE —que no del chino/L_1— es el abuso del artículo indefinido al hablar de ocupaciones, por ejemplo, **Mi padre es un astronauta y mi madre es una ingeniera*.

4.5. El verbo

El verbo español se compone de dos partes: una fija, la raíz, que contiene la información semántica, y otra flexible, la desinencia, que contiene la información gramatical —persona, número, tiempo, modo—. Por el contrario, el verbo chino consta únicamente de raíz; para transmitir la información gramatical hay que recurrir a pronombres, adverbios, partículas aspectuales o modales, etc. Una de esas partículas es /lă/, que a menudo indica el aspecto perfectivo o completado de una acción; otra es /kwò/, que indica el aspecto experiencial, es decir, que ya se ha pasado por una determinada experiencia.

La conjugación verbal es la que mayores quebraderos de cabeza causa a los sinohablantes que estudian español, principalmente la diferencia entre los modos indicativo y subjuntivo, así como entre los pretéritos imperfecto, indefinido y perfecto de indicativo.

En ocasiones son precisamente unas reglas gramaticales demasiado generales o aprendidas parcialmente las causantes directas de errores como éstos: **Si vengas* (irrealidad), *seré feliz* **Me alegro de que estás* (realidad) *aquí*. Conviene aclararles, pues, que para expresar la realidad no siempre se emplea el indicativo y que para expresar la irrealidad no siempre se emplea el subjuntivo.

El verbo copulativo *ser* tiene su equivalente en el verbo chino /ʂì/ en oraciones de predicado nominal, como, p. ej., /wǒ ʂì lǎuʂī/ (*Soy profesor*). En cambio, cuando la oración es de predicado adjetival, en chino no se emplea ninguna cópula, por ejemplo, /tʰā həˇn měi/, lo que, traducido literalmente, como en ocasiones hacen los alumnos, da **Ella muy guapa*. Parecido es el caso de *estar* + predicado adjetival, por lo que es habitual que produzcan oraciones como **Nosotros muy cansados* **Mi casa muy limpia*. Anotemos, de paso, que en chino el correlato más directo del verbo español *estar*, así como de la preposición *en* es el coverbo /tsài/.

Determinadas confusiones entre el uso de *ser* y el de *estar* las interpretamos como errores intralinguales, por ejemplo, **Comer en clase no es bien*, ya que en chino no se emplearía ningún verbo en el lugar de *es*; la traducción literal al español del enunciado chino sería **En clase comer no bien.*

4.6. La preposición

Dominar las preposiciones españolas no les resulta fácil a los alumnos sinohablantes. En ocasiones emplean una por otra, por ejemplo, **Voy a casar* a *Luis, porque estoy enamorada* con *él.* Otras veces insertan una preposición innecesaria, por ejemplo, **He decidido* a *comprar un ordenador.* Y a veces omiten una preposición necesaria, por ejemplo, **Vamos pasear.* Las explicaciones a estos errores cabe buscarlas no sólo en las diferencias entre el chino/L_1 y el español, sino también en la transferencia negativa del inglés/LE en el primer ejemplo (*to be in love* with) o en el proceso de desarrollo intralingual en el segundo (por ejemplo, *Estoy decidido* a *comprar un ordenador*).

Esta tabla resume lo expuesto hasta aquí sobre categorías gramaticales.

FIGURA 6

Aspectos clave de las categorías gramaticales en chino

CATEGORÍA	CARACTERÍSTICAS MÁS RELEVANTES, EN CONTRASTE CON EL ESPAÑOL
sustantivo	No existe el concepto *género gramatical*; habitualmente no se marca el plural.
pronombre	Un único pronombre personal funciona como sujeto, complemento (y adjetivo posesivo).
adjetivo	El adjetivo se antepone siempre a su sustantivo.
artículo	El chino carece de artículos, tanto definidos como indefinidos.
verbo	El verbo chino consta únicamente de raíz, carece de desinencia.

4.7. Orden de los elementos de la oración

Dado que en chino no hay declinaciones y se usan poco las preposiciones, se comprende que las estructuras sintácticas deban mantener un orden bastante estricto. Así, por ejemplo, en un sintagma nominal chino todos los modificadores deben colocarse delante del núcleo, mientras que en español pueden colocarse tanto antes como después del núcleo, tal como muestra el siguiente ejemplo: *una extensa y continuamente renovada gama de carpetas plastificadas de importación.*

La mayoría de los adverbios chinos deben colocarse detrás del sujeto o del tema y delante del verbo o del rema, si bien algunos también pueden colocarse al principio de la oración. Observemos ahora estos ejemplos en español: *Sólo quiero dos, Quiero sólo dos, Quiero dos sólo.* Esta mayor flexibilidad del español les plantea a los alumnos sinohablantes dificultades esporádicas de comprensión, pero no de producción, salvo en algunos casos específicos, como el típico **Me gusta charlar contigo mucho.*

En chino el adjetivo se antepone siempre al sustantivo; la transferencia de esa norma origina errores como, por ejemplo, **la izquierda mano.* Como sabemos, en español el adjetivo calificativo tiende a colocarse después del sustantivo, pero en determinados casos también se antepone, pudiendo conllevar el cambio de lugar un cambio semántico, por ejemplo, *un pobre niño* frente a *un niño pobre.* Muchos alumnos conocen los dos significados de *pobre*, pero no saben utilizarlo correctamente. Un típico error es emplear *¡Qué pobre!,* traducción directa de /hău kʰǎljén/, en lugar de *¡Pobre!* (/kʰǎljén/ significa *digno de compasión*, pero no *falto de dinero*).

Traducciones literales del chino al español dan como resultado errores de este tipo: **Mi hermano su casa está en Káohsiung*, queriendo decir *La casa de mi hermano está en Káohsiung*; o bien de este otro: **Mis padres restaurante está en Tainán*, donde la posesión se marca mediante una especie de genitivo sajón (*My parents' restaurant*), en lugar de con la preposición *de*: *El restaurante de mis padres.*

4.8. Concordancia

— **Concordancia del artículo y el adjetivo con el sustantivo.** Aunque la mayoría saben al dedillo la sencilla regla de que el artículo y el adjetivo deben concordar con el sustantivo en género y número, son frecuentes los errores de este tipo: **Nosotras no sabemos la primero preguntas.* Determinados errores se deben a que no saben el género del sustantivo: **las problemas, *las dientes*, etc. Un ejemplo curioso de ultracorrección es: **Tengo cuatros hermanos*, probablemente por analogía con *dos* y *tres*.

— **Concordancia entre el verbo y el sujeto.** Saber que en chino una misma palabra sirve para todas las personas de un tiempo verbal ayuda a entender producciones como ésta: **Nosotros empieza ahora.* Y saber que la inmensa mayoría de los alumnos de español ya han estudiado previamente inglés [7] ayuda a entender mejor aún

[7] En la mayoría de los verbos ingleses todas las personas de cada tiempo son iguales, excepto la 3ª p. del sing. del presente de indicativo.

este tipo de error. Es más, tengamos en cuenta que incluso los propios niños hispanohablantes nativos dicen unas cuantas veces, por ejemplo, *yo *no sabe*, hasta que finalmente aprenden a decir *yo no sé*. En suma, consideramos que las dificultades de este tipo son el resultado de la combinación de, al menos, estos tres factores: interferencia del chino/L1 , interferencia de su primera LE —el inglés— y proceso intralingual o de desarrollo —equiparable al de los nativos en el aprendizaje de su L1—.

— **Concordancia temporal**. Seguramente, la más problemática, por su complejidad, es la concordancia temporal. Ejemplos: **No quería que vendrá su madre* **Llegó a casa y no encuentra a nadie*.

4.9. La oración con complemento directo y/o complemento indirecto

En chino también hay oraciones con complemento directo (CD) y/o complemento indirecto (CI). El principal problema para los sinohablantes que aprenden español surge en los casos en los que nosotros duplicamos dichos complementos. Ellos tienden a emplear sólo uno, lo que a veces sigue siendo aceptable, pero otras es incorrecto o, cuando menos, muy extraño a oídos de un hispanohablante nativo. En los dos ejemplos siguientes añadimos entre paréntesis los pronombres omitidos, un CI en el primero y un CD en el segundo: (*Le*) **Daré a mi compañero la fotocopia*, **La fruta (la) compramos nosotros*.

4.10. La oración interrogativa

Existen en chino varios tipos de pregunta, algunos semejantes a los del español, por ejemplo, las pronominales —que contienen algún pronombre o adjetivo o adverbio interrogativo—, las absolutas —a las que se responde *sí* o *no*—. Otros no se dan en español, por ejemplo, las preguntas con una partícula interrogativa final, mayormente /ma/, cuyo valor es equiparable al de *do* en inglés. Otro tipo relevante para este estudio contrastivo son las preguntas X-no-X, que se construyen mediante una proposición afirmativa seguida de la correspondiente versión negativa, por ejemplo, /nǐ jàu pú jàu/ (*¿quieres?*), literalmente, *tú querer no querer*, que con frecuencia traducen los alumnos como ¿quieres o no?, construcción que en determinados contextos puede sonar, sin pretenderlo, un tanto agresiva.

4.11. La oración condicional

Otro aspecto gramatical escabroso para los sinohablantes son las oraciones condicionales. En chino sólo hay un tipo de oración condicional, en el que ni siquiera es obligatoria la conjunción condicional, por ejemplo, /(ʐ̩úkwò) nǐ lèi lə wǒ jˑe pú jàu tʃ͡y/, cuya traducción literal sería *(Si) estás cansado, yo tampoco quiero ir*. No existen en chino estructuras sintácticas que permitan distinguir entre realidad e irrealidad. Así, se comprende que los alumnos se sientan desorientados al enfrentarse a la variedad de la lengua española en este sentido: *Si tú estuvieras cansado, yo tampoco iría*; *Si tú hubieras estado cansado, yo tampoco habría ido;* etc. Con frecuencia, simplemente optan por evitarlas, por ejemplo, **Mi novio tiene otra novia, voy a separar de él.*

4.12. La oración de relativo

No es del todo cierto que no existan en chino oraciones de relativo, como a veces se afirma, pero sí que la construcción de las oraciones de relativo especificativas es radicalmente distinta de la española, ya que la oración adjetiva se antepone a lo que en español llamamos antecedente, por ejemplo, /tɕīntʰjēn pǐtɕjàu tsǎu tàu tə ɕyéʂəŋ/ (literalmente, *hoy mañana más temprano llegado alumnos...*), *Los alumnos que han llegado más temprano esta mañana...* Por otra parte, en chino no existen equivalentes de los pronombres relativos *que, quien*, etc., y los sinohablantes tienden a omitirlos en español, por ejemplo, **Hay muchos alumnos están resfriados.* (Y lo mismo cabe decir de la conjunción sustantivadora *que* en casos como, por ejemplo, **Dice no puede ir*).

Probablemente a raíz de las dificultades que plantean las oraciones de relativo la mayoría de los sinohablantes apenas si las emplean —cabe pensar que las evitan— y en su lugar construyen oraciones simples, por ejemplo, *Ayer vi un piso. Ese piso está cerca de la estación.*

4.13. La voz pasiva

La voz pasiva es del todo habitual en chino, incluso en las conversaciones más informales, coloquiales y familiares, por ejemplo, /wǒ pèi nǐ tɕʰì sǐ/ (literalmente, *Yo por ti enfadado de muerte*), *Ya me has cabreado.* Cuando los sinohablantes recurren a la voz pasiva en esos registros, el resultado es pragmáticamente chocante, por más que gramaticalmente las construcciones sean impecables.

En la tabla siguiente resumimos lo expuesto sobre la oración.

FIGURA 7

Aspectos clave en el ámbito de la oración china, en contraste con la española

ASPECTO	CARACTERÍSTICAS MÁS RELEVANTES
orden de los elementos de la oración	El orden es bastante estricto.
concordancia	No hay ningún tipo de concordancia gramatical.
oración con CD y/o CI	Nunca se duplican estos complementos.
oración interrogativa	Preguntas X-no-X y preguntas con partícula interrogativa final.
oración condicional	Sólo hay un tipo de oración condicional.
oración de relativo	No hay pronombres relativos.
voz pasiva	Es habitual en cualquier registro.

4.14. La oración compuesta

Como puede apreciarse en el siguiente cuadro sinóptico (Marco Martínez y Wang-Tang, 1998: 606), la diferencia más relevante entre el español y el chino es que éste carece de oraciones subordinadas sustantivas.

- oraciones compuestas
  - yuxtapuestas
  - coordinadas: copulativas, disyuntivas, adversativas
  - subordinadas
    - adverbiales o circunstanciales
      - temporales, condicionales, causales,
      - consecutivas, concesivas, finales
    - adjetivas o de relativo: especificativas, explicativas

5. Nivel léxico-semántico

Las diferentes acepciones de un mismo adjetivo en casos como, por ejemplo, *ser bueno* y *estar bueno*, *ser rico* y *estar rico*, etc. plantean dificultades, tanto de comprensión como de expresión.

La transferencia de la L1 genera casos de exceso de información, por ejemplo, **Tengo dos hermanos mayores y dos hermanas menores*, cuando un nativo diría, sencillamente, *Tengo cuatro hermanos*, sin entrar en matices de sexo ni de edad. Dicho sea de paso, en chino un único término sirve para designar tanto a un *hermano mayor* como a un *primo de mayor edad* como incluso a un *compañero de estudios que esté en un curso superior*.

Esa mayor amplitud semántica en chino origina imprecisiones en español, por ejemplo, **Este libro me lo ha prestado un hermano mayor*, en lugar de, por ejemplo, **Este libro me lo ha prestado un alumno / un amigo de 4º*.

Un único verbo chino, /jòu/, sirve para traducir tanto *haber* como *tener*. Ello explica confusiones del tipo **En España tiene 17 comunidades autónomas*.

El verbo /jàu/ puede corresponder a *querer* o bien funcionar como auxiliar en una construcción perifrástica de futuro, que podemos traducir como *ir a + infinitivo*. Esto hace que, en ocasiones, los alumnos resulten algo bruscos al hablar de sus planes, por ejemplo, **Ahora quiero comer*, cuando, en realidad, quieren decir *Ahora voy a comer*.

El verbo /ʂwō/ equivale tanto a *decir* como a *hablar*. Esa ambivalencia origina confusiones como, p. ej., **Él habla que le gusta España* **Mi hermano dice ruso muy bien*.

En chino sólo hay dos demostrativos, que funcionan como pronombres y también como adjetivos: /tʃ‵ə/ (*este, esta, esto, estos, estas*) y /nà/ (*ese, esa, eso, esos, esas, aquel, aquella, aquello, aquellos, aquellas*). Paralelamente a los dos demostrativos, existen dos adverbios de lugar, /tʃ‵əlɪ̈/ (*aquí*) y /nàlɪ̈/ (*ahí, allí*). Luego, los alumnos chinos deben aprender a redistribuir la noción del espacio, desglosando en dos el concepto que subyace a /nà/.

Los adverbios *sí* y *no*, cuyos significados pueden parecernos transparentes, plantean serias dificultades en casos como el de este ejemplo: *—¡Ah! ¿Tú tampoco eres de Taipéi? —Sí, soy de Káohsiung*. Lo que el alumno desea responder es /twèi/, algo así como *efectivamente* o *tienes razón en suponer que yo no soy de Taipéi*; de modo que su *sí* significa justamente lo contrario, *no*, que él no es de Taipéi.

Otro adverbio digno de atención es /tʰài/, que tanto puede significar *muy* como *demasiado*; no pocos sinohablantes creen que *demasiado* equivale a /tʰài/, y ello explica que digan que una comida riquísima está **demasiado rica* y que un vestido muy barato es **demasiado barato*.

La interferencia léxica del inglés/LE en E/LE es habitual entre los sinohablantes, muy en especial en casos de cognados, los denominados *falsos amigos*, tales como **conveniente*, empleado en el sentido de *cómodo* o *práctico* (en inglés, *convenient*), **dormitorio*, para referirse a una *residencia universitaria* o *colegio mayor* (en inglés, *dormitory*), *actualmente*, en lugar de *en realidad* (en inglés, *actually*), etcétera.

6. Conclusiones

Grosso modo, los tipos de errores que aparecen en la expresión oral y en la expresión escrita coinciden, pero en la expresión oral los errores son

más frecuentes. Ello es comprensible: a la hora de hablar, los alumnos deben atender sobre la marcha y simultáneamente a todos los niveles del discurso —fónico, gramatical, semántico, pragmático, gestual, etc.—, mientras que a la hora de escribir, tienen tiempo para planificar el texto, (re)estructurarlo, revisarlo, consultar, corregirlo, etc. Por las mismas razones, la comprensión auditiva plantea más dificultades que la comprensión lectora.

Para conocer bien las dificultades en la comunicación, no basta con estudiar las formas lingüísticas; es preciso, además, tener en cuenta el significado, la función y el valor pragmático de las formas en cuestión. También convendrá estudiar la transferencia de aspectos culturales, gestuales, etcétera.

A pesar de sus efectos negativos, la transferencia no deja de ser una inestimable estrategia de comunicación y de aprendizaje, que tiene por objeto compensar las limitaciones verbales o no verbales, conceptuales o procesales en la LE. Únicamente cuando se fracasa en el intento, es cuando se habla de transferencia negativa, que es la que nos preocupa a docentes y discentes y, por ende, de la que nos ocupamos aquí. No obstante, en el Marco Experimental de nuestra tesis doctoral (Cortés Moreno, 1999) hemos comprobado cómo la transferencia positiva también es una realidad en el proceso de aprendizaje del español por parte de los sinohablantes.

La enorme complejidad de la gramática depende de tantos factores que actúan de modo simultáneo, que ni es factible encerrarla en una lista de reglas, ni explicarla en su totalidad a los alumnos ni, mucho menos, que éstos lleguen a dominarla a la perfección por la vía del estudio. Y lo mismo cabe decir del léxico, de la prosodia, de la pragmática, etc. La vía más eficaz para el desarrollo de la competencia comunicativa es, a nuestro juicio, procurarles a los alumnos a diario un abundante caudal lingüístico de textos escritos y orales variados y crear situaciones de comunicación real en las que puedan conversar en español en habla (semi)espontánea.

7. Actividades didácticas

Como aplicación didáctica de los aspectos esbozados en este artículo, presentamos un juego para alumnos de niveles intermedios. En el juego se practican las cuatro destrezas —comprensión auditiva y lectora, expresión oral y escrita (ésta sólo indirectamente)— y también de forma integrada se practica la pronunciación, la ortografía, la gramática, el léxico y la semántica. En cada casilla del tablero (figura 8) hay una frase con uno o más errores que han producido —en conversaciones y composiciones— nuestros alumnos sinohablantes.

Los alumnos se colocan en grupos de 4; a cada grupo se le entrega una copia (ampliada) del tablero; cada alumno coge un pequeño objeto, por ejemplo, un clip, una goma de borrar, una moneda y una bolita de papel; se colocan los cuatro objetos en las cuatro primeras casillas —*SALIDA, 1, 2 y 3*—. Empieza a jugar el alumno que está en la casilla de *SALIDA*; después le toca al que está en la casilla 1; sigue el que está en la casilla 2; por último, juega el que está en la casilla 3; a continuación empieza una nueva ronda. Si un jugador es capaz de corregir algún error de su casilla, avanza tres casillas; si no descubre ningún error o lo(s) descubre pero no sabe corregirlo(s), avanza sólo una. Además de los conocimientos de español, interviene el azar, ya que a veces los jugadores llegan a casillas cuyos errores ya han sido corregidos.

Después de jugar, le entregamos a cada alumno una fotocopia de la lista de errores con las correspondientes correcciones (véase más abajo, después de la figura 8). Les aclaramos que en muchos casos, además de la frase modelo que aparece en la columna de la derecha, existen otras posibilidades, igualmente válidas, y entonces los invitamos a que ellos mismos —siguiendo en grupos o redistribuyéndose en parejas— busquen otras soluciones.

FIGURA 8
Tablero del juego

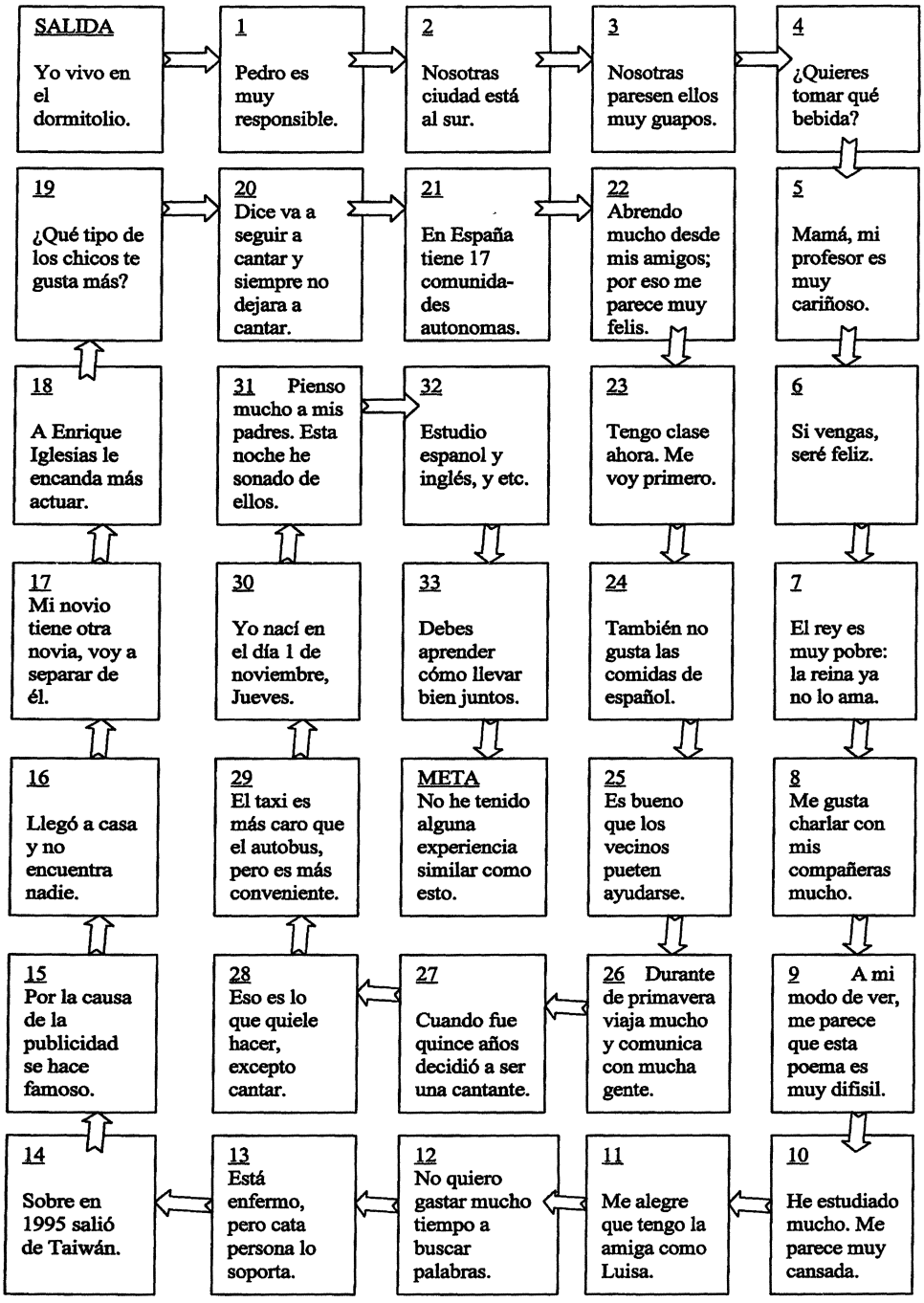


Figura 8. Tablero del juego.

© Max Cortés

(Hoja para fotocopiar y entregar a cada alumno)

FRASES CON ERRORES	*FRASES CORREGIDAS*
SALIDA Yo vivo en el dormitolio.	SALIDA Yo vivo en la residencia.
1 Pedro es muy responsible.	1 Pedro es muy responsable.
2 Nosotras ciudad está al sur.	2 Nuestra ciudad está al sur.
3 Nosotras paresen ellos muy guapos.	3 Nosotras los encontramos muy guapos.
4 ¿Quieres tomar qué bebida?	4 ¿Qué quieres tomar?
5 Mamá, mi profesor es muy cariñoso.	5 Mamá, mi profesor es muy amable.
6 Si vengas, seré feliz.	6 Si vienes, seré feliz.
7 El rey es muy pobre: la reina ya no lo ama.	7 ¡Pobre rey! La reina ya no lo ama.
8 Me gusta charlar con mis compañeras mucho.	8 Me gusta mucho charlar con mis compañeras.
9 A mi modo de ver, me parece que esta poema es muy difisil.	9 A mí este poema me parece muy difícil.
10 He estudiado mucho. Me parece muy cansada.	10 He estudiado mucho y me siento muy cansada.
11 Me alegre que tengo la amiga como Luisa.	11 Me alegro de tener una amiga como Luisa.
12 No quiero gastar mucho tiempo a buscar palabras.	12 No quiero perder mucho tiempo buscando palabras.
13 Está enfermo, pero cata persona lo soporta.	13 Está enfermo, pero todo el mundo lo apoya.
14 Sobre en 1995 salió de Taiwán.	14 Alrededor de 1995 se fue de Taiwán.
15 Por la causa de la publicidad se hace famoso.	15 Gracias a la publicidad se ha hecho famoso.
16 Llegó a casa y no encuentra nadie.	16 Llegó a casa y no encontró a nadie.
17 Mi novio tiene otra novia, voy a separar de él.	17 Si mi novio tuviera otra novia, lo dejaría.
18 A Enrique Iglesias le encanda más actuar.	18 A Enrique Iglesias le encanta actuar.
19 ¿Qué tipo de los chicos te gusta más?	19 ¿Qué tipo de chicos te gusta(n) más?
20 Dice va a seguir a cantar y siempre no dejara a cantar.	20 Dice que va a seguir cantando y que nunca dejará de cantar.
21 En España tiene 17 comunidades autonomas.	21 En España hay 17 comunidades autónomas.
22 Abrendo mucho desde mis amigos; por eso me parece muy felis.	22 Aprendo mucho de mis amigos; y eso me hace sentirme muy feliz.
23 Tengo clase ahora. Me voy primero.	23 Tengo clase ahora; así que ya tengo que irme.
24 También no gusta las comidas de español.	24 A mí tampoco me gusta la comida española.
25 Es bueno que los vecinos pueten ayudarse.	25 Es bueno que los vecinos se ayuden mutuamente.
26 Durante de primavera viaja mucho y comunica con mucha gente.	26 Durante la primavera viaja mucho y se comunica con mucha gente.
27 Cuando fue quince años decidió a ser una cantante.	27 Cuando tenía quince años decidió ser cantante.
28 Eso es lo que quiele hacer, excepto cantar.	28 Eso es lo que quiere hacer, además de cantar.
29 El taxi es más caro que el autobus, pero es más conveniente.	29 El taxi es más caro que el autobús, pero es más cómodo.
30 Yo nací en el día 1 de noviembre, Jueves.	30 Yo nací el (día) 1 de noviembre, jueves.
31 Pienso mucho a mis padres. Esta noche he sonado de ellos.	31 Echo mucho de menos a mis padres. Esta noche he soñado con ellos.
32 Estudio espanol y inglés, y etc.	32 Estudio español, inglés, etc.
33 Debes aprender cómo llevar bien juntos.	33 Debéis aprender a llevaros bien.
META No he tenido alguna experiencia similar como esto.	META Yo no he tenido ninguna experiencia similar.

© *Max Cortés*

8. Bibliografía

CANTERO, F. J. (1995), *Estructura de los modelos entonativos: interpretación fonológica del acento y la entonación en castellano,* Tesis Doctoral, Universidad de Barcelona, Facultad de Filología, Departamento de Filología Románica.

CORTÉS MORENO, M. (1999), *Adquisición de la entonación española por parte de hablantes nativos de chino*, Tesis doctoral, Universidad de Barcelona.

MARCO MARTÍNEZ, C. y WANG-TANG, L. J. (1998), *Gramática de la lengua china*, Taipéi, Guoli Bianyi Guan.

MARTÍNEZ CELDRÁN, E. (1989), *Fonología general y española*, Barcelona, Teide.